La Universidad Popular y el dogma.

El dogma trata de paralizar, trata de cristalizar, en una formula cerrada y rigida, el sentido y el objeto de la vida. Pero la vida es movimiento, la vida es fluencia, la vida es inquietud y el dogma de hoy no corresponde a la vida de mañana.

El renovador social. Su valor no depende tanto de la extensiòn de su ideal como de su capacidad para realizarlo. Es necesario tener el acierto de transformar el ideal en un estado de ànimo colectivo. Para conseguirlo es necesario que el ideal traduzca los sentimientos, las ansiedades que laten confusamente en el alma de las muchedumbres. Las grandes obras no pueden ser sino obras de multitudes.

La U.P. por eso quiere que su obra y su voz no sean las de una minorìa selecta sino voz y obra de muchedumbres. No quiere que sus reuniones tengan el caracter escolar o academico sino el caracter multitudinario de un comicio. No quiere como escenario y como campo el de una sala ni el de un teatro sino el de la plaza, el del agora. Quiere que su voz estremezca el espiritu de este pueblo.

I por eso su idealismo es realista y su realismo es idealista.

Porque el realismo no es una limitacion del ideal sino la seguridad de actuarlo. Hay dos clases de idealismos. El ideal que interpreta, el ideal que presiente la realidad en marcha; el ideal que pierde contacto con la realidad y con la vida.

Este pueblo, màs que ninguno, està necesitado de ideal. Nadie se ha preocupado de inyectarselo. Nuestras minorìas han sido màs minorìas que selectas. Sus apetitos han sido menudos, sus afanes mezquinos, sus ambiciones ramplonas y su vuelo mental diminuto. Aqui la gente, por eso, se sonrìe del ideal. I se trata de aclìmatar aqui la filosofia exceptica, nihilista, que nos afirma que la vida no vale la pena de de ser vivida. Nosotros debemos oponer a esa filosofia negativa la nuestra afirmativa y optimista. Debemos llenar de idealismo el espiritu de este pueblo, llenarlo de fe en sus destinos, llenarlo de locura santa de renovaciòn.

Al hacer todo esto nos comportaremos no solo como liberadores del Hombre sino también como liberadores del Arte, como liberadores, de la Vida, como liberadores de la Ciencia y como liberadores de la Belleza.